

ALFI BIOCONS

“El sector de la construcción debe velar por la salud de las personas”

Jesús Alonso y Carles Alonso,
socios de la constructora
ALFI Biocons

La constructora especializada en bioconstrucción, ALFI Biocons, nace en 2013 fruto de la trayectoria de Jesús y Carles, dos hermanos del Vendrell con más de 20 años de experiencia en el sector de la construcción y una amplia formación en el ámbito de la construcción sostenible, la arquitectura y las bellas artes.

-¿Por qué decidisteis apostar por la bioconstrucción?

Nuestra trayectoria en el sector nos ha aportado la capacidad necesaria para abordar obras de cualquier tipología y magnitud, y nuestra experiencia e inquietudes nos han llevado a un tipo de construcción sostenible, saludable y respetuosa con el medio ambiente y la salud de las personas. Fue en 2013 cuando decidimos apostar por la bioconstrucción. Estamos convencidos que el futuro del sector debe velar por la salud de las personas y, hoy por hoy, la bioconstrucción es la mejor solución para



FOTO: TONI SANTISO

evitar que las personas enfermen. Ya no se trata de tener conciencia medioambiental o no, se trata de salud.

-¿Qué es la bioconstrucción?

La bioconstrucción estudia las relaciones holísticas del ser humano con su entorno edificado. Piensa en cómo construían las casas nuestros abuelos y cómo lo hacemos ahora. Antes se construía con materiales extraídos de la naturaleza y las viviendas disponían de electricidad para que funcionasen cuatro bombillas y un transistor. Hoy se construye con materiales de síntesis, muchos con sustancias químicas de dudosa inocuidad, y hemos introducido de

forma masiva infinidad de aparatos eléctricos, tecnología inalámbrica... Es necesario revisar y poner en duda este modelo de construcción y hacer que prevalezca el principio de precaución, establecido por la OMS. Es necesario buscar materiales y sistemas constructivos compatibles con la biología de las personas (biocompatibilidad) que garantice el confort y las prestaciones deseadas sin poner en riesgo la salud de sus ocupantes.

-¿Cómo se pueden construir espacios saludables?

Mediante el diseño se pueden crear espacios armónicos, con diseños bioclimáticos y

sistemas pasivos que permitan ahorrar energía, utilizando buenos aislantes térmicos y que además favorezcan la inercia térmica. También con sistemas de ventilación natural cruzada y sistemas forzados que garanticen una buena calidad del aire interior e instalaciones eléctricas biocompatibles que permitan minimizar los campos electromagnéticos. Por otro lado, los materiales naturales y poco transformados tienen propiedades físicas biocompatibles: son transpirables, tienen la capacidad de regular la humedad interior, incluso de absorber los olores; son materiales ecológicos y muy duraderos, que envejecen noblemente, y probadamente libres de tóxicos.

-¿Qué efectos puede tener sobre la salud de las personas el uso de determinados materiales?

Están apareciendo nuevas enfermedades vinculadas al hecho de vivir la mayor parte del tiempo en espacios cerrados y se está demostrando que la exposición prolongada a tóxicos a niveles muy bajos también puede acabar afectando a la salud, es lo que se conoce como “mochila tóxica”. Por lo tanto, cualquier material que contenga componentes orgánicos volátiles de dudosa inocuidad puede alterar la calidad del aire y ser un factor de riesgo. La respiración es el medio por el cual absorbemos más contaminantes. En este contexto, se ha reconocido el SQM (Síndrome de Química Múltiple), intolerancia a ciertos componentes químicos que se encuentran en pinturas plásticas, por ejemplo. También se ha reconocido el Síndrome del edificio enfermo, vinculado a edificios con sistemas de ventilación deficientes que pueden llegar a provocar legionelosis; o la electrosensibilidad, que es la baja tolerancia a los campos electromagnéticos y a las radiaciones de alta frecuencia que emiten los sistemas electrónicos, especialmente los inalámbricos, como el wifi.